

Regeneración.

Periódico Independiente de Combate.

La libertad de imprenta no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública.—Art. 7º de la Constitución.

Cuando la República pronuncie su voz soberana, será forzoso someterse a ella.—GAMBETTA.

Director: RICARDO FLORES MAGON.

Jefe de Redacción:

Juan Sarabia.

Oficinas: 107 North Channing Ave

SAINT LOUIS, MO., E. U. A.—Julio 19 de 1905.

Administrador:

Enrique Flores Magon.

TOMO III.—No 35.

Entered as second-class matter, February 27, 1905, at the post office at Saint Louis, Mo., under the Act of Congress of March 3, 1879.

El Peligro del Reyismo.

Impudicia inconcebible.

Entre los peligros que amenazan el porvenir de la Patria, hemos señalado con frecuencia el reyismo, esa facción siniestra que capitaneada por el execrable asesino del 2 de Abril, trabaja en la sombra y espía el momento propicio para apoderarse de los destinos de la Nación y saciar en el pueblo mexicano, convertido en su presa, su sed de sangre y de oro, sus bestiales instintos de rapiña y de barbarie.

Bernardo Reyes ha ambicionado siempre la Presidencia de la República; todos sus trabajos han tendido a crearse medios para alcanzarla. En un principio trabajó ostensiblemente soñando popularizarse o imponerse, pero solo obtuvo desprestigio y odios. La piqueta implacable del ridículo derrumbó estruendosamente la 2ª Reserva, institución en que cifraba inmensas esperanzas el desventurado megalómano; su libro con pretensiones históricas, solo dio lugar a que su ignorancia fuera exhibida por las aplastantes "Rectificaciones" del notable historiador Iglesias Calderón; su pretendido invento de la pistola-sable, fué recibido con sonrisas de lástima; y por último, las feroces persecuciones que desató contra sus enemigos, los asaltos a los Clubs, los procesos militares, sólo contribuyeron a conquistarle una lastimosa reputación de salvajismo que él se empeñó en consolidar con la bárbara hecatombe de Monterrey.

Arrojado ignominiosamente de un Ministerio, abominado por toda la Nación, abrumado por inmenso desprestigio, no renunció, sin embargo, a sus locas ambiciones, y con protesa tenacidad continuó y ha continuado laborando por realizarlas. Sólo de fática ha cambiado, y rebuyendo toda publicidad que le sería funesta, dada su negra fama, trabaja en la sombra, ocultándose cuidadosamente y pretendiendo por la sorpresa y la traición lo que jamás alcanzaría en lucha franca y abierta.

Pero los peligrosos trabajos del ambicioso impetuoso no podían escaparse a la vigilancia de los liberales honrados, de los que nos preocupamos por la dicha de nuestro pueblo y anhelamos para la Patria un porvenir muy distinto que el porvenir de lágrimas y sangre que le esperaba bajo el odioso dominio de Bernardo Reyes. Una vez más hemos descubierto al intrigante megalómano, y lo exhibimos hoy valiéndonos de la Masonería como medio para crearse partidarios que en un momento dado lo ayuden a escalar la Presidencia de la República.

Hace tiempo, según lo habíamos ya dicho, Bernardo Reyes comenzó a introducirse en las Logias Masónicas de Monterrey, Tampico y Torreón, formando el Gran Oriente de Monterrey y haciéndose nombrar "Ilustre Gran Inspector General de la Orden." Las primeras Logias quedaron constituidas por reconocidos lacayos de Reyes; pero éste no se conformó con dominar sobre el reducido grupo de sus eunucos, y sueña con extender por toda la República, Logias que estén bajo su férula y lleguen a constituir una fuerza que él pueda aprovechar para encumbrarse. Para conseguir su objeto, ha mandado agentes por toda la frontera que llevan la comisión de fundar Logias reyistas, vendiendo ó regalando en último caso grados masónicos al primero que los solicita. Como en la Masonería verdadera y honrada no es fácil alcanzar altos grados de improviso, Reyes espera que muchos ingre-

den a su Masonería por la facilidad que en ella tienen para obtener esos grados a poco costo. Muchos sentirán halagada su vanidad ostentando sin trabajo alguno importantes grados masónicos, y Reyes cuenta con esa vanidad como con un factor útil al desarrollo de la Masonería reyista. Cuenta también Reyes con la candidez de muchos, y para atraerse a gentes honradas, pero candorosas, finge que sus Logias trabajan por altos ideales de Libertad, Igualdad y Fraternidad, finge patriotismo y odio a las tiranías, finge lo que menos siente, lo que más desconoce, lo que nunca sería capaz de comprender.

Tenemos a la vista un discurso que pronunció Bernardo Reyes en un Templo Masónico de Monterrey, el 27 de Diciembre de 1904, en la fiesta del Solsticio de Invierno, y nos hemos quedado admirados del inaudito cinismo que campea en esa peroración inconcebible. La misma impresión sentirán nuestros lectores al conocer algunos fragmentos de ese discurso.

Comienza Reyes tomando por epígrafe estas palabras de Almeida: "La Masonería tiende a escoger y agrupar hombres honrados, virtuosos y dignos, que en el hogar propaguen su virtud, que observen la honradez en sus relaciones civiles, y que llenen con dignidad y con espartana rectitud, los altos deberes de su vida pública."

Si esto sabe y esto cree Bernardo Reyes, cómo se atreve a pretenderse masón, él, que carece de honradez, de virtud y de dignidad, y que en cambio está manchado por todos los estigmas del mal, por todos los delitos, por todas las infamias? ¿cómo tiene cinismo suficiente para proclamar esas palabras de Almeida que precisamente lo condenan y lo excluyen en absoluto de la Masonería?

Continúa diciendo Reyes: "Las opresiones materiales se unieron en tiempos remotos, con aquellas que mantuvieron en la prisión oscura de la ignorancia, a las inteligencias..." "Los tiranos, por medio de la división entre los pueblos, entre las sociedades y en el seno de las propias agrupaciones, han logrado dominar a las multitudes, azuzando sus pasiones; y la Masonería, con su espíritu de concordia, ha buscado siempre la conciliación que apacigua los odios, y acaba por unir en fraternal amor a las almas de los seres humanos. De allí es que su lema se haya condensado en las hermosas palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad."

No hay palabras para calificar tanta impudicia, tanta desfachatez, tanto cinismo. Bernardo Reyes, el más abominable de los tiranos, el que cien veces ha manchado sus manos con la sangre inocente de sus semejantes, el que ha asesinado al pueblo para robarlo, el que se enriquece explotando los vicios, el que ambiciona el poder supremo para encenegarse en una orgía inmensa de sangre y de rapiña; Bernardo Reyes, el degenerado, el cleptomano, el asesino, se permite hablar de concordia, de amor, de libertad, profanando esas hermosas palabras con sus manchados labios de criminal. Bernardo Reyes, que es el azote del pueblo, se finge paladín de los oprimidos; Bernardo Reyes, que es el peor de los déspotas, se finge enemigo de los tiranos. Cree que el mejor modo de disimular sus propias maldades, es anatematizarlas él mismo, porque los que lo

escuchen, por muy bellaco que lo supongan, nunca supondrán que se está condenando a sí mismo; cree que fulminando a los tiranos se salva de que lo juzguen tirano; piensa que entonando himnos a la Libertad, a la Igualdad y a la Fraternidad, no habrá nadie que lo califique de destructor y de perseguidor en la práctica, de ese lema de toda Democracia que con tanto énfasis proclama.

Pero el malvado se equivoca. Bastante conocidos son sus hechos, demasiado notorios sus crímenes, enorme su justo desprestigio, para que todos comprendan la tartufería de sus palabras que, por muy bellas, por muy conmovedoras que sean, pierden toda virtud al sufrir la profanación de sus labios maculadores.

Por si algunos hay que no conozcan a Bernardo Reyes, como lo conoce la mayoría del pueblo, damos la voz de alerta, y exhibimos el peligro del reyismo, hoy disfrazado de Masonería. Estamos seguros que en esta vez, con más razón que en las anteriores, Bernardo Reyes fracasará, pues descubierto a tiempo no logrará atraer a su hampa a ningún hombre honrado, y tendrá que conformarse con el circullito de sus eunucos que, cuando más, podrá ayudarlo a precipitar su final desastre.

Los festejos de Terrazas.

El pueblo odia a sus tiranos.

¿Cuándo se convencerán los tiranos de que la popularidad no se obtiene pagando con oro los aplausos? No es posible ocultar por medio de fiestas oficiales, los sentimientos que el pueblo abriga respecto de sus tiranos.

Enrique C. Creel gastó treinta mil pesos sacados del Tesoro del pueblo, para festejar a Luis Terrazas el 21 del pasado, día en que el viejo cacique cumplió un año más de su vida consagrada al enriquecimiento personal.

Tal derroche de los fondos públicos, cuando el pueblo desfallece de miseria; cuando con ese dinero se habrían podido aliviar mil desgracias, en lugar de dedicarlo a honrar a un funcionario público por quien suspira el grillete; tal despilfarro indignó al noble pueblo chihuahuense que considera como un ultraje la glorificación de sus verdugos.

Creel y Terrazas han tenido el tino de glorificarse, cuando el pueblo está más convencido de que pesa sobre el Estado la tiranía más vergonzosa. Es que quieren por medio de aplausos pagados hacer creer que son populares.

Autorizaron a todos los Presidentes Municipales para que hicieran los gastos necesarios a fin de tener el 20 del pasado cien hombres por lo menos de cada Municipalidad, listos para formar una gran comitiva en la ciudad de Chihuahua. En Chihuahua se nombraron comisiones especiales para organizar una gran cabalgata; pero como muchas personas devolvieron las invitaciones, Creel ordenó que los mozos de sus haciendas cercanas salvaran la fiesta de un fracaso. Los desgraciados mozos se lo agradecieron a Creel, porque tendrían dos días de descanso. Esos infelices que trabajan en las haciendas de Creel y de Terrazas son pobres personas que tienen que trabajar diariamente desde las cinco de la mañana hasta las ocho de la noche, ganando el miserable jornal de veinticinco centavos diarios. Y cuando entra la estación de los días cortos, despiden a los trabajadores, pues creen los pulpos que se les roba cuando tienen que pagar veinticinco centavos por menos de quince horas de trabajo. En tales circunstancias, era natural que los desventurados esclavos que hacen la riqueza de Creel y de Terrazas, se sintieran agraciados por los dos días de desca-

so que les procuraban las fiestas de los déspotas. Las sumas destinadas a festejar a Terrazas salieron de las Tesorerías del Estado y del Municipio. Para poder disponer a su antojo de los fondos públicos, han procurado tener como Tesoreros a individuos que se presten a todas las combinaciones fraudulentas que desean sus señores. Ya hemos hablado del Tesorero del Estado José M. Sánchez, individuo entregado al clero y ciego instrumento de los vampiros chihuahuenses. Este Sánchez hace su negocio por medio del contrabando. El Tesorero Municipal, es otro clerical, cuñado de Creel. Este Tesorero defrauda gruesas sumas de dinero que después repone extorsionando a los comerciantes en pequeño.

Uno de los que más ayudaron a Creel en la organización de las fiestas en honor de Terrazas, fué el Jefe Político de Chihuahua Miguel Franco Lozano. Franco Lozano debe su título de Abogado a las recomendaciones del bandolero Obispo Gavilán, y su puesto en la Jefatura lo debe a sus buenos servicios en las expansiones eróticas de los Terrazas y de Francisco Mojinar, servicios que son espléndidamente retribuidos por nuestros gobernantes.

El hombre poco escrupuloso que cuenta con una hermana agradable, una mujer hermosa ó una hija adorable, puede estar seguro de llegar a los más altos puestos públicos y de hacer fortuna. Y si no se cuenta con nada de eso, se puede, sin embargo, ascender como ascendió Franco Lozano, como han ascendido otros mil, halagando la lascivia de los poderosos.

Franco Lozano hizo comparecer a las personas que se negaban a figurar en la cabalgata ó en las demás fiestas organizadas por Creel y las amenazó con una multa de cinco a veinticinco pesos, si se rehusaban a tomar participación en la fiesta.

De este modo prepararon las fiestas en honor de Terrazas los tiranos de Chihuahua. De ese modo se pretendió que pareciera como que el pueblo festejara espontáneamente al viejo cacique, y la prensa asalariada, la prensa que en Chihuahua se mancha adulando a los tiranos de su tierra, osó asentar que el pueblo estaba ansioso de dar mayor realce a las fiestas, cuando en realidad el pueblo odia a sus verdugos, odia a los causantes de la miseria pública y de la deshonra de la Patria.

Voto de admiración a los Coahuilenses,

CONCIUDADANOS:

Todavía hay almas grandes capaces de sentir la ennoblecedora caricia del patriotismo.

Por muchos años todos los grandes ideales patrios han estado adormecidos por la férrea opresión porfirista. Con muy pocas excepciones, no ha habido talentos elevados que flagelen con su verba candente la infamante dictadura del Autócrata que en 27 años de ocupar la Primera Magistratura de la Nación, solo ha procurado su bien personal y el de sus lacayos, olvidándose del compromiso que tiene de velar por todos los mexicanos.

Por eso hoy que los viriles coahuilenses nos enseñan el camino para reconquistar nuestras perdidas libertades, debemos seguirlos.

Los que profesamos el Credo sagrado de la Constitución; los que tenemos por norma la Igualdad y la Justicia; los que nos avergonzamos del servilismo, debemos uniros para combatir. Unámo-

nos y seremos fuertes!

¡Adelante, no desmayemos, que los laureles de la victoria coronarán nuestros esfuerzos, que muy pronto en el reloj de la Justicia sonará la hora en que han de rodar de sus tronos los tiranos.....!

Orizaba, 16 de Junio de 1905.

EDMUNDO TEJEDA.

A nuestros correligionarios Y SIMPATIZADORES.

Suplicamos a nuestros correligionarios y simpatizadores nos ayuden no solamente con el importe de sus subscripciones, sino con las cantidades extraordinarias que puedan enviar según sus circunstancias, para que no se entorpezca la marcha del periódico por los gastos que tenemos que hacer en preparación de nuestra defensa contra la acusación de los millonarios Gobernantes de nuestra Patria.

Creemos que el espíritu de solidaridad ha comenzado a fortalecerse entre nuestros correligionarios,—solidaridad que nos llevará al triunfo—y esperamos que se nos prestará la ayuda que solicitamos.

Sin unión no se puede esperar el triunfo, y por eso deseamos que comience a hacerse efectiva.

La correspondencia circula libremente, amparada por la Unión Postal. No hay, por lo mismo, ni el más remoto peligro de que sea violada.

LA ESTAFA DE "JALISCO."

DECEPCION DE LOS COLOOS.

Está enterado el público del burdo fraude que el Gobernador del Estado de Chiapas, Rafael Pimentel, hermano de Emilio el tiranuelo de Oaxaca, ha cometido con motivo de la llamada Compañía Pan-Americana de Terrenos y Colonización, que pintó como un lugar delicioso los ingratos terrenos de la Hacienda de "Jalisco," en el Estado de Chiapas.

El 23 de Mayo anterior llegaron a la Hacienda de "Jalisco" trescientos cincuenta colonos norteamericanos, algunos de ellos con sus familias, atraídos por las publicaciones fantásticas que han hecho Rafael Pimentel y sus socios R. J. Martín, Presidente; J. M. Neeland, Vicepresidente y J. W. Bedwell, Tesorero de la llamada Compañía.

J. M. Neeland se puso a la cabeza de la expedición y a su paso por el Istmo de Tehuantepec se le incorporó una banda de Música que había enviado Rafael Pimentel para distraer a los infelices colonos que no sospechaban el engaño que iban a sufrir. En "Jalisco," esperaban a los colonos el Presidente Martín, el Tesorero Bedwell y media docena de "paleos" hábilmente instruidos para impresionar de un modo favorable a los colonos. Pero todo fué

inútil, porque los colonos desde luego se dieron cuenta de que habían sido miserablemente robados, vendiéndoseles lotes a precios crecidísimos y que no tenían las cualidades que se hacían notar en los folletos que se habían hecho circular con profusión. La decepción de los colonos fué tan grande, que más de las tres cuartas partes de los colonos regresaron inmediatamente a su país, habiendo quedado solamente aquellas personas que por falta absoluta de recursos, tendrían que vivir penosamente en "Jalisco" hasta que puedan trasladarse a otra parte.

Rafael Pimentel no tuvo el valor de ir a "Jalisco" el 23 de Mayo, como lo había ofrecido a sus socios Neeland y Bedwell en la junta que tuvieron en Tuxtla Gutiérrez el 12 de Febrero del corriente año, y pretextando atenciones oficiales se retiró a San Cristóbal Las Casas. Evidentemente temió que los colonos americanos, justamente indignados, arrojaran a su rostro todas las inculpaciones que se merece por su complicidad y por prestar su apoyo oficial a una empresa fraudulenta.

La estafa cometida por Rafael Pimentel, Gobernador del Estado de Chiapas, en unión de sus socios, pone de manifiesto nuestros asertos de que sobre nuestra infortunada Patria pesa el bandolerismo, y hace comprender que son justos los latigazos que aplicamos a todos los que abusan del poder para robar.

El Embajador Americano, Sr. Edwin H. Conger, tiene conocimiento de este escandaloso asunto, que debería avergonzar al Dictador por ser uno de sus protegidos, uno de los bandoleros que se ha empeñado en elevar, el autor principal de la burda estafa.

Como Rafael Pimentel son los demás Gobernadores de los Estados. Hombres sin sentido moral, ciego arrojado al Dictador a la faz de la nación para deshonrarla y humillarla.

Excelente Oportunidad.

Remita usted en giro de Banco sobre esta plaza, ó New York, ó en billetes de Banco, a la orden de R. Bustamante, la cantidad de \$100.00 moneda americana, y se le enviará por Express, libre de gastos, una máquina de escribir "OLIVER," ó una SMITH PREMIER último modelo.

Agencia Comercial.
3437 Walnut St. St. Louis, Mo.

"El Colmillo Publico."

Es el mejor semanario independiente de caricaturas, que trata con absoluta imparcialidad los asuntos políticos de México.

Recomendamos a los liberales esta importante publicación, que por su virilidad y acierto se ha colocado entre las primeras de la prensa independiente. El precio de suscripción, demastado bajo para el mérito del periódico, es como sigue:

Por un semestre..... \$ 3.20.

Toda correspondencia deberá dirigirse al Administrador, Sr. Federico Pérez Fernández. San Ildefonso N° 8 México, D. F.

Agencia Comercial.

Esta Agencia se encarga de la venta de artículos americanos a precios reducidos, pudiendo enviarlos a cualquier punto de donde se soliciten.

Antes de comprar artículos en cualquiera otra parte, dirijan sus pedidos a Rosaló Bustamante, 3437 Walnut St., St. Louis, Mo. U. S. A.

Se reciben en comision artículos mexicanos.